

fraseología revolucionaria para los discursos domingueros. Los shachtmanistas, ex miembros de IS, de la LRP (League for the Revolutionary Party) de Sy Landy fueron más directos: objetaron a que portáramos banderas del FMLN porque *se oponen a nuestro llamado por el triunfo militar de los guerrilleros izquierdistas* que combaten contra el imperialismo norteamericano y el gobierno y ejército títeres de su país.

En ambos casos, las objeciones de la ET y la LRP emanan de su deseo de actuar como *cola de izquierda del frente popular pro Partido Demócrata*. Los frentepopulistas del "movimiento de solidaridad" con Centroamérica recurrieron a la violencia matonesca y a la policía capitalista para mantener fuera nuestras banderas rojas, tanto la de la hoz y el martillo como la del FMLN, porque para los liberales Demócratas ambas representan "el enemigo". De igual manera, los frentepopulistas hoy son incapaces de movilizar o prestar apoyo material a Nicaragua debido a su miedo de perder "credibilidad" con los "palomas" del Partido Demócrata, los cuales por su parte andan preocupados de que se les acuse de ser "blandos frente al comunismo" si prestan "auxilio y consuelo al enemigo".

La autoproclamada "Tendencia Externa de la Tendencia Espartaquista Internacional" pasará aprietos tratando de demostrar la "degeneración" de la SL porque portamos banderas del FMLN y recaudamos dinero para defender a Nicaragua contra el imperialismo norteamericano. Hace veinte años marchamos en el desfile por la "paz" en la Quinta Avenida de Nueva York con una bandera del Frente de Liberación Nacional vietnamita, y participamos en manifestaciones con pancartas en las que se leía "Victoria a la Revolución Vietnamita" y "Apoyo Militar al Frente de Liberación de Vietnam" (ver foto en primera plana de *Spartacist* [English edition] No. 5, noviembre-diciembre de 1965). Y como hemos demostrado, el prestar ayuda material a movimientos de liberación que luchan contra el imperialismo no solamente es una parte integral de la tradición bolchevique, sino además es la línea de demarcación entre el leninismo y la socialdemocracia de "izquierda".

La mencionada "amiga de Nicaragua" y simpatizante de la ET en cambio, se presentó ante el Comité Ejecutivo de la Seccional 10 del Sindicato Internacional de Estibadores y Almacenistas (ILWU), el 25 de julio de 1985, pidiendo dinero para ayudar a publicar el periódico del gobierno nicaragüense en la Costa Atlántica, *Sunrise*, un claro ejemplo de *apoyo político* al Frente Sandinista para la Liberación Nacional. El compañero Stan Gow del ILWU propuso en la misma reunión que la Seccional donara 250 dólares mensuales al gobierno de Nicaragua para la defensa contra los EE.UU. Esta moción fue inmediatamente descartada por orden de los jefes del sindicato, siempre tan cuidadosos de no chocar con "su" gobierno ya se trate de Nicaragua, Sudáfrica o la escasez de trabajos en los muelles norteamericanos.

Detrás de la cuestión militar, por supuesto, está la cuestión rusa, y aquí se ve claramente cómo los reformistas entran en el juego de Reagan. Reagan declara que sería una "provocación" si los sandinistas obtienen aviones de combate MIG, así que como era de esperar, cuando nosotros coreamos "¡Aplastar la Playa Girón de Reagan— Nicaragua necesita MIGs!" estos "progres" gritan "provocación". Y cuando el mismo Daniel Ortega viaja a Moscú y voceros del gobierno de Managua hablan de obtener MIGs y otras armas avanzadas soviéticas para defender Nicaragua, repentinamente el "movimiento de solidaridad" enmudece. Fundamentalmente, están maniatados a su "propia" burguesía.

Nosotros, los trotskistas, buscamos la derrota del imperialismo yanqui; los frentepopulistas desean una política exterior norteamericana más "democrática" (es decir, más "efectiva"). En el fondo están contra la defensa militar de la revolución—a eso se reduce todo su parloteo sobre "Contadora" y una "solución política negociada". Hasta el grupúsculo ultramarcano de la RCL-(I) en New Haven se opone a nuestro llamado por MIGs para Nicaragua mientras ésta no sea un estado obrero. ¡Házte a un lado Serrati! Como dijo Trotsky sobre la consigna del grupo de Salemme, "ni victoria ni derrota" en relación a la Guerra Civil española: "Esta consigna es válida para Poncio Pilato, no para un revolucionario." ■